

“Las mayores hazañas del hombre las debe este a la penosa sensación de incompletud de su destino”. Madame Stael (1985)

Glosario Destinológico

(Provisional)

Autor: Lic. Basconcelo Juan Carlos

Profesor en psicología. Ensayista.

Presentación

El presente “Glosario Destinológico” (Provisional) intenta ser otra guía para el estudio del Destino desde el discurso de la ciencia. El mismo posee especificaciones y definiciones provisionales debido a que la nueva propuesta se encuentra en pañales y los posteriores estudios llevarán-sin dudas-a nuevos esclarecimientos y vueltas de espirales en relación a cada concepto. Esta primera edición se limita a la explicación de muchos de los términos técnicos y se nombran muchos de los autores que han teorizado sobre el Destino como el propio Sartre, Freud, Schopenhauer, Nietzsche, Bollas, Aulagnier, entre otros. Se utilizaron como referencias muchos de los libros ya publicados en formato papel como la “Introducción a la Destinología” (disponible formato Ebook en la Web), los “Ensayos Destinológicos I y II”, “Reflexiones sobre el Destino”, “Aforismos y notas sobre el Destino”, “Compendio de Destinología”, “Experimentos y ensayos sobre el Destino” como los más cruciales. Sin embargo, la lógica y mayor comprensión de cada concepto no se puede lograr sin la lectura de los textos mencionados desde una visión crítica.

“Nunca creí en la fuerza de la sangre, pero ahora creo que un ser humano hereda de sus padres su propio destino”. Psicoanalista Victor Tausk

A

Árbol destinológico

También denominado “mapa multigeneracional” que permite indagar el Destino de los antecesores del sujeto y la familia. No consiste en una simple lectura del árbol genealógico sino la búsqueda de los Destinos de los ancestros considerados como “sistemas de vidas” cuya sucesión vía “herencia psicológica” ocurre a través de generaciones. Desde el sujeto encargado de elaborarlo, consiste en la inscripción de los circuitos de vidas o mapas de vidas así como los deseos e ideales para entrever el sistema de vida de cada antecesor. A partir del discurso del sujeto y sus gráficos, dibujos, esquemas, flechas, símbolos, etc., creados por él, se busca el esclarecimiento respecto de las dos líneas fundamentales de su Destino, a saber, la “línea materna” y la “línea paterna” para entrever la mixtura del Destino. También para conocer el “destino dominante” y las elecciones del sujeto respecto de las “ofertas existenciales” de sus familiares. Su objetivo es la deducción de los modelos fundamentales que marcaron la vida del sujeto, los legados, mandatos, misiones, predicciones y oráculos familiares, entre otros. En éste instrumento, el sujeto proyecta su Destino y la de sus antecesores, su proyecto de vida, el “proyecto identificador” destinante, etc., y que aprendemos a interpretar en su concatenación con otras producciones subjetivas. Para comenzar se puede utilizar una consigna sencilla como: “En ésta hoja puedes escribir y dibujar todo lo atinente al Destino de tus antecesores, abuelos maternos y paternos, bisabuelos/as, y todo lo que puedas constar sobre tus antecesores”. A su vez, el árbol destinológico puede ser acompañado de dibujos, relatos, anécdotas, y toda producción verbal que el sujeto aporte.

El "Destinograma" o mapa multigeneracional del destino consiste entonces en una genealogía del destino del sujeto en los “destinos precedentes”, en los ancestros, bisabuelos, abuelos, etc., para entrever el devenir de los destinos en el linaje. En éste instrumento, el sujeto consta el recorrido de sus ancestros, hitos, casamientos, divorcios, existencia de violencia de parejas, historias, leyendas familiares, sucesos, etc., en cada línea familiar y sus escisiones como la “línea masculina” y la “línea femenina”. Puede agregar todas las ocurrencias y recuerdos de que sea capaz para luego pasar a la etapa de

reflexión sobre el mapa multigeneracional donde se aclaran lagunas y agregan nuevos recuerdos.

Las características de los destinos precedentes condicionan al sujeto en la sucesión de herencias de modelos y sistemas de vidas a través de las generaciones. Por “Destino circular”, el destino de un abuelo puede retornar en la de un nieto o nieta, y no solo en el hijo o hija. Las cadenas de generaciones no son iguales y muchos poseen destinos trágicos y problemáticos. En los casos de violencia de género podemos rastrear las violencias muchas generaciones hacia atrás. Ello no indica que el pasado actúe mecánicamente sobre el presente desde una causalidad unidireccional porque debemos también rastrear en el sujeto las razones de su adherencia a tales modelos. Por eso hablamos de un destino propio, escrito por el sujeto, para evitar el mecanicismo de "culpar" al linaje indagando el árbol genealógico como búsqueda de causas pretéritas que operarían en forma unidireccional. La violencia actual se relaciona con los encuentros, con la conjugación no solo del propio destino sino de ésta con el del partenaire y esto nos evita una lectura mecánica del pasado. Por eso hablamos de Destinograma, que consiste en rastrear el destino de los antecesores para poder encontrar la génesis y desarrollo de los procesos negativos para luego centrarnos en el destino del sujeto, autor y actor de su propio “teatro existencial”. Pero en la indagación del destino de los padres, abuelos, bisabuelos, etc., y sus sistemas de vidas, estilos, modelos de familias, de pareja, de amor, convivencia conyugal, cantidad de hijos, problemas recurrentes, etc., salta a la vista los "antecedentes" pero ello no determina mecánicamente los "consecuentes" o Destinos actuales.

De la misma manera debemos indagar en el destino de la “línea femenina”, de la mujer, con que se conjuga el destino masculino. La utilidad del mapa multigeneracional del destino es para entrever el desenvolvimiento de los destinos familiares a través de los tiempos, su historia, de la que deducimos el "destino hipotético" de un abuelo por ejemplo, de la que también obtenemos como consecuente el del hijo y el del nieto. De ésta manera, el "sondeo multigeneracional" nos permite recolectar datos del pasado para entrever el destino actual, la herencia de los destinos, su interpretación por el sujeto, y las posibilidades futuras. En éste sentido, los llamados "obligaciones inconscientes transgeneracionales" constituyen mandatos solo si el sujeto se impone tales como mandatos. De lo contrario, pasarán desapercibidos. El cifrado del destino no es el dominio del pasado sobre el sujeto porque el activismo del mismo obliga a nuevas configuraciones. El sujeto necesita deconstruir sus viejas interpretaciones y volver a comprender su destino para tomar nuevas decisiones. En su programa constan tales "grabaciones" singulares y un hecho o destino correspondiente a otros antecesores no influye mecánicamente sobre su destino. Por más similitud que existe entre una obligación o característica dada de un destino pretérito, lo mismo debemos indagar en el programa subjetivo su impacto y cifrado para poder liberar al sujeto. Por ello, la liberación no es solo del árbol genealógico como pretenden algunos sino del árbol

genealógico interpretado por el propio sujeto que se conforma como destino simbólico referencial.

Activación

Se denomina "reactivación" a los guiones existenciales que vuelven a "rodar" sin que el sujeto pueda controlar sus efectos reales. Como un verdadero "guión in acto", el destino se le cruza en su camino gracias a la reactivación de escenas que, simbólicamente (por metáforas, lenguaje indirecto, o alusiones) hablan de su destino. De acuerdo con nuestra nomenclatura, la idea de una reactivación se corresponde con otras ideas como la de "programa existencial", donde una vez "grabado" los patrones o "sistemas de vidas", quedan en forma potencial para su activación según la "lógica de las circunstancias".

Acrónico

Carácter atemporal del Destino concebido como "programa existencial". Como dispositivo simbólico destinante, sigue su propia lógica sin considerar el tiempo cronológico o convencional. Sin embargo, el "tiempo propio" del Destino se ubica en aquella "lógica" del Destino donde los términos del mismo se objetiva según una singularidad propia. En los casos de "Destinos repetitivos" (divorcios, violencias recurrentes, etc.) podemos observar la reactivación del mismo sistema de vida en forma persistente sin consideración del tiempo.

Accidentes programados

Refiere a aquellos accidentes programados en el logos y que suceden sin que el sujeto se percate de su verdadera naturaleza. Se vinculan con modelos internalizados o identificaciones destinantes de los padres y familiares significativos y que quedan

encapsulados para ocurrir en el momento propicio en el desarrollo de un Destino. Entran en ésta categoría toda clase de accidentes que conllevan un matiz de “autoinducido” desde un “Guión inconsciente” que la alimenta. Se excluyen de la misma aquellos accidentes vinculados a Destinos externos o de otros sujetos y que son los que se suele denominar “accidentes” verdaderos.

Afán de destino

Para el psicoanalista Christopher Bollas existe un “impulso de destino” como apetencia por formular el propio Destino que obra como “idioma humano” a través de la selección y uso de personas. Como parte del instinto de vivir, se manifiesta como un afán de especificar y objetivar el ser genuino cuyos términos se vinculan con el idioma que somos.

Ajedrez existencial

Metáfora de la vida consistente en consistente en considerar el Destino como un “ajedrez existencial” donde cada sujeto trae en forma potencial las reglas del juego de la vida y las estrategias para su consecución. En un ámbito como la vida de pareja podemos observar el juego propio de cada partenaire que moviliza todo un sistema de vida que se busca objetivar y legitimar con los “movimientos” o “juegos existenciales”. Tales, por ejemplo, pueden consistir en “movimientos divergentes” o de separación como el caso de los “hijos del divorcio” programados para la separación o en las “violencias de parejas” donde las reglas del juego negativo pueden provenir de uno u otro de los partenaires cuando no de ambos

Autovictimización

En un vínculo, un sujeto posee tres opciones para asumir fundado en lo escrito de su “programa de pareja”: víctima, victimario o salvador. En éste sentido, la “Autovictimización” alude a la asunción del rol de víctima en el marco de una relación. Se funda en un Destino obligado donde el “juego existencial” del sujeto consiste en utilizar ésta posición como estrategia para legitimar el propio Destino. Muchos hombres suelen asumir el rol de víctima en el triángulo de Karman donde además tiene la opción de ser el victimario o el salvador. Estos roles suelen ser más o menos fijas y constituyen técnicas de dominio o control del vínculo para instalar el propio “marco de referencia interna” (Destino escrito). Tales, se pueden valer de "distorsiones mentales" así como de mecanismos de defensas estudiadas por el psicoanálisis. Tenemos el caso de la "proyección" de la culpa en el otro, donde la mujer es la causa del mal, de los problemas. El “inocente niño” (figurado) es así tratado en forma injusta por una mujer que él considera no muy sensata, "histérica", "loca". Se ubica así en una posición inductora fácil para inducir el rol de “victimario” en el otro. Como ya es sabido, quienes se posicionan en el rol de “víctima” son quienes inducen las reglas del juego logrando que el otro asuma los dictados tiránicos del propio deseo.

Ananke

Ananké-diosa de la necesidad- como otro nombre del Destino, madre de las Moiras y de Adrastea. Se la llama también “anankaia” y personifica la inevitabilidad, fatalidad e ineluctabilidad y compulsión del Destino. Desde su aparición estuvo acompañando al dios del tiempo Chronos, y juntos crearon a tierra, el aire y el mar. Dominaban el destino de los demás dioses. Para la Destinología constituye su otro nombre, a saber, “Anankología” o estudio del Destino. El término alude a la ineluctabilidad del Destino en el sentido mitológico e incluso vulgar del término merced a que, tal como se estudia desde la ciencia, el Destino posee una cara no fatal o inevitable y resulta posible su cifrado, su interpretación con posibilidades de cambio.

Anankología

De “Ananké” (Destino) y “logos” estudio del programa existencial, el Destino. Constituye el otro nombre de la Destinología. La ananké vincula lo necesario del Destino con la razón, con las posibilidades electivas.

Arcaísmo

Estilos de comportamientos infantiles e inmaduros que impiden la profundización en el conocimiento del propio Destino.

Átropos

En la mitología griega, Átropos era considerado el inexorable o inevitable y era la mayor de las tres Moiras. Era quién elegía el tipo de muerte de cada uno cortando el hilo del destino con sus tijeras. Usualmente se las visualiza operando a las tres Moiras juntas: Cloto era quién hilaba el hilo del destino y Láquesis quién medía su longitud. Era hijas de Temis la diosa del orden y Zeus. Desde la Destinología podemos considerar que los seres humanos solemos personificar o proyectar la causa de la muerte en seres superiores como los Dioses. Por extensión y lejos de la mitología, sostenemos que la muerte está programada en el logos o programa existencial de cada uno llevando a que cada sujeto reciba su muerte tal cual el modelo que le dio Destino. Mejor dicho, solemos morir de acuerdo a las inscripciones contenidas en nuestro mapa de la vida y que se vincula con identificaciones a modelos cuyas muertes acaecieron de una forma u otra. Por otro, decimos que podemos morir en el marco del propio destino y sus mandatos o ser englobado en el de otros sujetos, que son los casos que podemos denominar “muerte accidental”.

Azar

Se considera azar a la parte no “programada” del Destino y que se relaciona con el Destino común y por extensión al Destino social que irrumpe en el Destino individual generando la impresión de azar. En otros términos, el azar se correspondería con los “encuentros” bueno o malo entre el Destino de los demás. De ésta manera, el azar se correspondería con lo contingente, lo fortuito del Destino, con lo no previsto en el “guión existencial” y que oficia como factor al conjugarse con lo escrito en el Destino. Para la ciencia en general no existe el azar sino la causalidad.

Autoanálisis, del Destino

Refiere a dos acepciones del término “autoanálisis”. Por un lado, la posibilidad de que un sujeto pueda tomar su Destino como objeto de análisis, como exégeta de su Destino. Un verdadero “autointerprete” en la hermenéutica de su Destino que no tendría la rigurosidad del “Análisis del Destino” como el caso del Destinoanalista o Destinólogo. En este caso, la búsqueda de objetividad es mayor que en el caso del autoanálisis. Por otro, la idea de que los llamados “mecanismos de defensas” como la negación, la racionalización, etc., tanto como los llamados “dispositivos protectores” del Destino (tergiversación, escotomización, etc.) llevarían a distorsiones, engaños y alejamientos de las referencias reales en materia de Destino. Sin embargo, podemos legitimar ésta práctica como un “momento” en la exégesis del Destino y que requiere ser completada con el punto de vista del especialista en Destino para acceder a una verdad más cercana a la verdad como construcción. El acceso al “Destino simbólico” requiere del conocimiento del Paradigma destinológico quedando que con el autoanálisis podemos acceder al nivel “imaginario” del mismo.

Autoidentificación

En el marco de lo que denominamos “Destinología Psicoanalítica”, la “Autoidentificación” consiste en el proceso complementario al de “ser identificado” en un Destino singular. Regularmente se habla de “identificación” como asunción de insignias simbólicas que estructuran la subjetividad y le otorga Destino. Es por ello que hablamos de “identificaciones destinantes” pero el momento de la Autoidentificación radica en la capacidad de elección del sujeto que legitima un modelo como parte de su

ser. En el marco de las propuestas de identificaciones familiares, el sujeto posee la singular decisión de decidir por un modelo u otro, como el caso de la figura masculina propuesta por la madre desde la línea femenina o el modelo paterno desde la línea paterna. Aún pueden existir otros modelos pero es el sujeto y su paradigma singular.

Aufhebung, de un destino

El término “Aufhebung”, proveniente de la dialéctica Hegeliana, alude a la necesidad de superar un Destino penoso. Consiste en la elaboración y apropiación de un Destino en sí y el pasaje al “destino para sí” como forma de incorporar y superar los destinos de sufrimientos. Alude al proceso de subjetivación de “elaboración de lo previo” aunque incorporado de manera superada. “El Aufhebung del destino” alude a la superación de un destino de re-petición (volver a peticionar y sistema de vida) y de sufrimientos. El concepto significa “superación” de lo previo, aunque incorporado de manera superada, en el sentido de incorporar y reflexionar sobre su nuevo sentido. Mejor dicho, significa la superación de un destino de repeticiones y sufrimientos innecesarios.

Antepasados

Elementos del árbol genealógico del sujeto. También alude a los integrantes de su linaje, específicamente de su línea familiar que es la “figura” de su sistema de vida sobre el fondo de otros linajes. El Destino de los antepasados deducidos del sistema de vida que aparece en la historia familiar resulta de mucha utilidad para comprender aspectos del sistema de vida de todo sujeto y familia.

Argumentos, familiares

También denominado “guión familiar” que oficia de “mapa de la vida”, marcando la senda prefijada que recorre una familia al objetivar su Destino. Constituye lo “común”

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

